

Camboya

Un maravilloso paraje turístico escondido

El Cairo – Mounir El-Fishawy

¿Qué le ocurre a una joya luminosa si el polvo la cubre y esconde? Una eterna oscuridad la envuelve. Es una pregunta a la que los camboyanos han respondido de manera práctica y nosotros contribuimos a anunciarla. En efecto, en 1998, el planeta se despertó ante la imagen de un pueblo con la ropa arremangada para limpiar sus parajes de 35 años de guerra, poniéndole punto final a la era de la oscuridad y ofreciendo al mundo, en particular a los amantes del turismo, el placer de ver de nuevo el esplendor de esta joya turística.

Camboya, el Estado de los Khmeres

El reino de Camboya – que ha integrado recientemente la ASEAN – está situado en la extremidad suroeste de Asia. Sus vecinos son Vietnam al este y al sureste, Laos al norte, y Tailandia al norte y al oeste. En su parte suroeste, el país tiene una costa sobre el golfo de Tailandia.

Camboya tiene una superficie de 131 035 km² y una población de 12 millones de habitantes, de los que el 90% provienen de la etnia Khmer. El resto lo constituyen etnias chinas, vietnamitas y Charn. La religión oficial es el budismo, practicado por la mayoría de los países vecinos: Laos, Tailandia, Sri Lanka, Birmania. El Khmer es la lengua oficial del país. Los jóvenes

hablan corrientemente el inglés, mientras que las personas de más edad a menudo hablan francés, por haber vivido el periodo colonial francés durante la primera mitad del siglo XX.

Una capital que imita Europa

La ciudad de Phnom Penh, con más de un millón de habitantes, es la capital de Camboya. A lo largo de las avenidas de esta bonita ciudad se ven los antiguos edificios de estilo francés, que le imprimen a la ciudad un sello histórico y son testimonio de la belleza de la arquitectura francesa de principios del siglo pasado.

El centro de Phnom Penh está repleto de cafés

y restaurantes que proponen bebidas y platos al distinguido estilo de la escuela francesa. Además, la gastronomía khmer ofrece platos deliciosos a base principalmente de frutos de mar, arroz y plantas específicas, sin contar la carne de vacuno y de gallina que se puede comer en los restaurantes o en plena calle.

La capital tiene numerosos monumentos turísticos, siendo los más importantes el Templo Tuol Sleng que conmemora un pasado triste, durante el cual varias matanzas fueron realizadas por los Khmeres rojos ; una antigua escuela transformada por los Khmeres rojos en sala de tortura ; y el Templo Nacional de Camboya, que presenta la historia antigua de los Khmeres.



Camboya no es sólo Phnom Penh

Otros monumentos y bellos parajes turísticos se encuentran en las cuatro esquinas del país. Los vestigios históricos dan fe de la cultura varias veces secular de Camboya. De éstos se pueden citar los Templos de Angkor, situados a unos cuantos kilómetros de la ciudad de Siem Reap. En este lugar los visitantes pueden contemplar el templo de piedras, con 1000 años de edad y que se extiende sobre una superficie de 200 km². Se pueden pasar varios días descubriendo sus espléndidas estatuas, sus murallas y sus construcciones que parecen no tener fin, y viviendo el placer de navegar sobre uno de los lagos asiáticos más grandes, el lago Tonle Sap.

Por otro lado, el Mekong, río que atraviesa el país – incluida la capital – representa un factor favorable para el desarrollo de las actividades y manifestaciones turísticas a lo largo de sus riberas. Finalmente, la ubicación de un litoral sobre el golfo de Tailandia, en el que se extienden bellas playas que atraen a los turistas veraniegos amantes de los deportes náuticos, es también una baza turística importante.

Hasta pronto en este paraje escondido de turismo distinguido: Camboya. ■

